LA APORTACIÓN DE LAS EMPRESAS ESPAÑOLAS A LAS ECONOMÍAS DE LATINOAMÉRICA: UN BALANCE

Los efectos de la internacionalización de los procesos productivos por parte de las empresas es un tema tradicionalmente sujeto a controversia, con una doble vertiente. En primer lugar, las consecuencias que tiene sobre el país receptor, especialmente en lo relativo a su contribución al desarrollo y a la expansión de la capacidad productiva. En este sentido, el papel de lo que en la terminología al uso se denomina como Inversión Extranjera Directa (IED) se sitúa en el centro del debate. Frente a otras modalidades de flujos de capital, como las inversiones de cartera, se considera que la IED es la más interesante para el país receptor. Son varios los factores detrás de esta afirmación: contribución al capital físico del país, transferencia de tecnología, mejora de las capacidades laborales, etc. Además, es una importante fuente de ingresos para las arcas públicas. En este orden, podemos considerar de manera directa los ingresos derivados de: 1º la concesión de la licencia para las inversiones de nueva planta; 2º la venta de empresas públicas; 3º los impuestos sobre la actividad, como son los de explotación de recursos naturales; 4º la imposición sobre los beneficios empresariales y, 5º, las cotizaciones sociales. Junto a estos elementos que conforman la visión estandarizada, existe otro tipo de aportaciones que no gozan de la suficiente visibilidad y raramente son incorporadas en los estudios empíricos, aunque en ocasiones tienen una repercusión real importante. Nos referimos al papel que tiene la responsabilidad social empresarial y al rol de las fundaciones de empresa en su contribución al desarrollo económico y la cohesión social de los países.

Y en segundo lugar, la contribución de estas inversiones a los resultados de la empresa matriz, esto es, qué rentabilidad aportan. El conocimiento al uso establece que en la secuencia temporal de las inversiones y los retornos se producen tres etapas: en la primera, la de entrada, los beneficios de la inversión son escasos o nulos; en la segunda, la fase de crecimiento, la mayoría de los beneficios son reinvertidos y sólo una parte se distribuye en forma de dividendos; en la tercera y última, la proporción correspondientes a la repatriación es creciente. Además, la transferencia de beneficios desde las afiliadas hacia las casas matrices se produce bajo otras modalidades distintas del pago de dividendos. Las comisiones por gestión (las denominadas management fees), los precios de transferencias o los rendimientos de la financiación entre empresas son buenos ejemplos que incorporaremos a nuestra investigación.

A lo largo de las últimas décadas se ha producido un potente proceso expansivo de las empresas españolas en el exterior, especialmente en Latinoamérica. Según el Ministerio de Economía y Competitividad, el valor de estas inversiones en Latinoamérica alcanzaba a finales de 2010 un valor superior a 135.000 M€. Los principales sectores de destino de la inversión han sido las telecomunicaciones, energía, banca, infraestructuras y las industrias extractivas de petróleo y gas. Por otro lado, el informe de la CEPAL sobre la IED en Latinoamérica referido a

2011 recoge que España sigue siendo uno de los principales países inversores en la zona, situándose ese año en el segundo lugar tras los EE.UU. Estas operaciones han supuesto una importante fuente de riqueza para los países receptores; al mismo tiempo, han significado también en general una sustancial aportación a los beneficios de las empresas inversoras: los beneficios obtenidos en 2010 de estas inversiones se aproximaron a los 20.000M€. De hecho, los resultados obtenidos por las empresas españolas en Latinoamérica en los últimos años han representado una parte muy considerable de sus beneficios y han contribuido a amortiguar los efectos de la crisis en el mercado español: según un estudio llevado a cabo en el Instituto L. Klein de la Universidad Autónoma de Madrid, las empresas españolas que tienen una importante inversión directa en Latinoamérica han presentado mejores resultados durante la turbulencia financiera actual, en comparación con aquellas que no han ubicado sus negocios en esta región.

En paralelo y de manera recurrente, la discusión en diversos ámbitos pone sobre el tapete la idea de si las empresas inversoras están guardando el debido equilibrio entre estos dos objetivos: la contribución al desarrollo de estos países, mediante un proceso de reinversión de los beneficios obtenidos o la aportación a los resultados de la casa matriz, mediante la repatriación de beneficios.

Lo que intentamos con esta investigación es contribuir a ese debate mediante la presentación y evaluación de la balanza económica de las empresas españolas en Latinoamérica, en la que en un lado se situarán las aportaciones de todo tipo, ya sea en términos de infraestructura, de producción nacional, de ingresos para las arcas públicas o de trabajos de carácter social realizados; por otro, los retornos repatriados de cualquier tipo, no necesaria ni exclusivamente en forma de dividendos.

El resultado final de la investigación proporcionará al mundo académico y a las instituciones y organismos de carácter político una valoración del papel jugado por las empresas españolas sobre el desarrollo de estos países así como de la contribución de estas inversiones a los beneficios y crecimiento de las empresas inversoras. Será de utilidad también para otras empresas españolas que estén considerando la posibilidad de expandirse en Latinoamérica.